



*Walden Naturae* presenta su primera exhibición con Nicolás Guagnini (1966), artista argentino radicado en Nueva York.

A partir del encierro provocado por el virus, Guagnini desarrolló una serie de dibujos de figuras de perfil emitiendo aire. El virus se tematiza así como discurso, como infección, como elemento estético. Las primeras pinturas de esa serie fueron presentadas por Walden en el OVR de Art Basel en el 2020. El artista llevó a gran formato cuatro de esas figuras, tematizadas como las cuatro estaciones, prefigurando sin saberlo el carácter endémico de la pandemia. Las figuras monumentales, porosas, evocan la metafísica de Roberto Aizenberg, quien fuera mentor y amigo de Guagnini; y las llaves de la modernista uruguaya Maria Freire. A partir de una colaboración con el estudio de Alto Liso, en Guadalajara, México, Guagnini convierte sus pinturas en tapices de extrema sofisticación. El estudio trasladó a mediados del siglo veinte técnicas de gobelino Europeo a la realidad del estado de Jalisco, con su tradición indígena de siglos de textiles. Los colores y matices que no se consiguen comercialmente son logrados tiñendo lanas; los tejedores trabajan en el diseño y su interpretación junto con el artista. El resultado son piezas únicas, de un lujo material y potencia visual que conjugan la metabolización de un evento traumático.

La exhibición se completa con dibujos de la misma serie; y alineándose con el interés del artista por las técnicas artesanales, con tres de sus cerámicas, dos de las cuales fueron recientemente exhibidas en el MALBA de Buenos Aires en el marco de la exhibición "Terapia", que examinó la influencia del psicoanálisis en el arte argentino.

Artista contemporáneo, cineasta y escritor. El trabajo de Nicolás Guagnini atraviesa diferentes disciplinas que abordan temáticas como el trabajo, el capital y la masculinidad. Al mezclar diferentes medios en sus exposiciones, reafirma su intención de consolidar proyectos estéticos con una fuerte base filosófica e histórica. Estudió dibujo con Aída Carballo y Aurelio Macchi entre 1979 y 1986. Ese mismo año, y hasta 1988, asistió al taller de Roberto Aizenberg, con quien mantuvo una estrecha amistad hasta su muerte. En 1991 recibió la beca "Ciudad de México" y en 1994 el Premio Braque, otorgado por la Embajada de Francia. En 1997, se mudó a Nueva York y fundó, junto con Karin Schneider, la compañía de cine experimental *Unión Gaucha Productions*. En 2005, con otros artistas, curadores e investigadores de arte, fundó la galería colaborativa *Orchard*. En 2009, su escultura *30,000* se incorporó a la colección del Parque de la Memoria. La pieza, compuesta por 25 columnas de acero de 4 metros de altura, forma el retrato de su padre, desaparecido en 1977. Además de participar en múltiples exposiciones nacionales e internacionales, sus textos han sido publicados en revistas como *October* y *Artforum*. Actualmente vive y trabaja en Nueva York.

*Walden Naturae*, presents its first exhibition with New York-based Argentinean artist Nicolás Guagnini (1966)

In response to the confinement imposed by the virus, Guagnini developed a series of profile view drawings of figures emitting air. The virus is handled as discourse, as infection and as an aesthetic element. Walden presented the first paintings from this series at Art Basel's OVR in 2020. The artist expanded four of these figures into large format with the theme of the four seasons, inadvertently foreshadowing the pandemic's endemic nature. The monumental, porous figures evoke the metaphysical work of Roberto Aizenberg, who was Guagnini's friend and mentor, in addition to keys in Uruguayan modernist Maria Freire's work. By means of collaboration with the Alto Liso studio in Guadalajara, Mexico, Guagnini converts his paintings into extremely sophisticated tapestries. The studio brought techniques found in Europe at the Manufacture Royale des Gobelins in France into the mid-twentieth century, and into the reality of the state of Jalisco, with centuries of indigenous tradition in textiles. Commercially unavailable colors and shades are achieved by dyeing the wool; weavers work jointly with the artist on the design and its interpretation. This results in unique pieces, where lavish materials and visual potency engage to metabolize a traumatic event.

Drawings from the same series round out the exhibition, as do three ceramic pieces, in accordance with the artist's interest in craft techniques. Two of these pieces were recently exhibited in Buenos Aires at MALBA, in the framework of the "Terapia" (Therapy) show, which examined the influence of psychoanalysis in Argentinean Art.

Contemporary artist, filmmaker and writer. Nicolás Guagnini works across disciplines to tackle issues like labor, capital and masculinity. By mixing different mediums in his exhibitions, the artist aims to consolidate aesthetic projects with a strong philosophical and historical basis. Nicolás Guagnini studied drawing with Aída Carballo and Aurelio Macchi between 1979 and 1986. In that same year, he started to go to Roberto Aizenberg's studio, with whom he established a close friendship until Aizenberg's death. In 1991, Guagnini received the "Ciudad de México" grant and in 1994 he won the Premio Braque, given by the Embassy of France. In 1997, he moved to New York and co-founded, with Karin Schneider, the experimental film company *Unión Gaucha Productions*. In 2005, along with many other artists, curators and art historians, he co-founded the cooperative gallery *Orchard*. In 2009, his sculpture *30,000* joined the collection of Parque de la Memoria. The piece, consisting of 25 steel columns of 4 meters height, displays his father's portrait, disappeared in 1977. The work of Nicolás Guagnini has been part of many national and international exhibitions, and his texts have been published in different publications, like *October* and *Artforum*. He currently lives and works in New York.